



Mirre Bostrick

MARÍA, TEJEDORA de amor

MARÍA, TEJEDORA DE AMOR

María, la Madre de Jesús y nuestra Madre, nos invita a ser parte de su gran plan de amor. A lo largo de su vida, permitió que Dios guiara cada paso, entrelazando su existencia con la misión de amor que Él tenía para el mundo. María es un modelo de apertura al amor de Dios, de entrega y de fe, tejiendo redes que siguen tocando nuestras vidas hasta hoy.

Este pacto para cambiar el mundo debe promover la cultura del amor, una cultura de encuentro y diálogo, caracterizada y sostenida por principios relacionales como la gratuidad, la libertad, la justicia y el bien común. Por eso es necesario tejer con esperanza, amor, confianza, servicio, solidaridad y gratitud y así la civilización del amor va tomando forma desde la construcción activa de un humanismo que trasciende el presente y dignifica la humanidad de hoy y de mañana.

En María encontramos una mujer valiente que logró con sus gestos vivir una civilización donde todo esto tomó forma y sentido desde su propia vida, por eso durante este mes de mayo tendremos la oportunidad de adentrarnos en los tejidos de amor que María hilo con varios momentos de su vida donde fue signo del amor de Dios con otras personas. A través de ellos descubriremos cómo se tejieron redes de amor que transformaron el caminar en esperanza.

1 - 9 de mayo: "un tejido de confianza" valor: confianza



LA ANUNCIACIÓN (LUCAS 1, 26-38)

“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lucas 1,38).

Este momento es el inicio del gran tejido que María permite en su vida. Al decir "sí" al plan de Dios, se convierte en la primera en abrir su corazón para tejer la red de salvación que uniría a toda la humanidad. Con confianza y entrega total, María nos enseña cómo el amor de Dios puede tejerse en nuestras vidas cuando confiamos en Él sin reservas.

Tejido de amor

María nos muestra la importancia de permitir que Dios entre en nuestras vidas con su voluntad, incluso cuando no entendemos todo lo que nos pide. Así tejemos con Él el amor que se transforma en confianza llena de fe hacia los demás.

Jaculatoria diaria

“María, ayúdame a decir ‘sí’ a lo que me acerque más a ti y a los demás hoy”.

Tejiendo confianza

Desde la oración para pedirle a Dios que te guíe en cada una de tus decisiones.

FLORECILLAS

1 de mayo: Inicio con alegría el mes de María yendo a la capilla o a la Iglesia y rezo tres Ave María con mis amigos/as.

2 de mayo: Escuchar y decir “Sí” a lo bueno. María escuchó el mensaje de Dios y confió, aunque no comprendiera todo.

3 de mayo: Con buena actitud, contribuyo al bienestar de las personas que están conmigo.

4 de mayo: Digo siempre la verdad con respeto y acepto las correcciones con agrado.

5 de mayo: Cuido y valoro los espacios comunes dejándolos limpio.

6 de mayo: Consulto los compromisos que llevaron a Domingo Savio a la santidad y elijo uno para vivir.

7 de mayo: Escucho y respeto las opiniones de los otros.

8 de mayo: Pido a las personas en quienes confío sugerencias para mejorar como hijo/a de Dios.

9 de mayo: Busco en la biblia una cita bíblica que me acompañe en mi proyecto de vida.

10 – 16 de mayo: “Tejiendo desde la solidaridad y el servicio” valor: la solidaridad y el servicio



La Visitación (Lucas 1, 39–56)

Tras la Anunciación, María no se quedó quieta; fue a visitar a su prima Isabel, quien también estaba embarazada. Este acto de servicio es un ejemplo claro de cómo María tejía redes de amor con acción y solidaridad.

Aquí vemos a María como una mujer que lleva el amor de Dios a los demás, no solo con palabras, sino con acciones. Su visita fue un acto de amor y solidaridad.

Tejido de amor

María nos enseña a salir de nosotros mismos, a ir al encuentro de los demás con un corazón dispuesto a ayudar, a acompañar y a alegrarnos por las bendiciones que reciben los demás.

Jaculatoria diaria

“María, enséñame a servir como tú, que pueda descubrir hoy momentos para servir con generosidad”.

Tejiendo el servicio y la generosidad

Pequeñas acciones como ayudar a estudiar a un compañero, colaborar en las tareas del hogar, o incluso escuchar a alguien que se sienta triste.

FLORECILLAS

10 de mayo: Ayudar a alguien cercano con pequeños gestos de amor y amistad.

11 de mayo: Ofrezco con alegría la Eucaristía por los familiares y amigos enfermos.

12 de mayo: Dedico tiempo a escuchar a las personas que me necesitan.

13 de mayo: Elaboro un acróstico con las cualidades de Madre Mazzarello tejedora de amor y esperanza.

14 de mayo: Comparto lo que soy y tengo con los más necesitados.

15 de mayo: Inicio con alegría la novena a María Auxiliadora y le doy gracias a los maestros por su servicio.

16 de mayo: Ayudo a los quehaceres de la casa para aportar a la paz de mi hogar.

17 – 23 de mayo: “TEJIENDO CON ESPERANZA” valor: la esperanza



LAS BODAS DE CANÁ (JUAN 2, 1-12)

“Hagan lo que Él les diga” (Juan 2, 5).

La civilización cristiana, en un contexto de cambios sociales, políticos, económicos y eclesiales, está llamada a trascender fronteras, impregnándose de la cultura cristiana del amor y construyendo una civilización basada en la caridad. Este proyecto no es solo para creyentes, sino para toda la humanidad, porque el amor es universal y es responsabilidad de todos construir esa civilización.

Como nos recuerda el Papa Francisco: "Servir significa trabajar al lado de los más necesitados, establecer con ellos relaciones humanas, de cercanía, vínculos de solidaridad. En el servicio experimentamos que hay más alegría en dar que en recibir" (cf. Hch 20,35).

María demuestra su atención a las necesidades de los demás cuando nota que falta vino en la boda. Con confianza, intercede ante Jesús y propicia el primer milagro. María teje aquí una red de intercesión, llevando nuestras necesidades a Jesús.

TEJIDO DE AMOR

A ejemplo de María, confío en Dios y me acerco a Él con fe, creyendo que siempre responderá a nuestras necesidades.

JACULATORIA DIARIA

La alegría que me propone María, enriquece mi vida.

TEJIENDO LA ESPERANZA

Crear con tus compañeros un “cofre de oraciones” o “cofre de deseos,” donde puedan dejar peticiones o preocupaciones. También puedes llevar la oración al espacio digital, compartiendo mensajes de esperanza y testimonio en redes sociales.

FLORECILLAS

17 de mayo: Orar por quienes están en necesidad y dar apoyo o palabras de aliento.

18 de mayo: Rezo el Santo Rosario por la unidad de mi familia.

19 de mayo: Visito a la Virgen y le pido que me acerque más a Jesús.

20 de mayo: Comparto con las personas a mi alrededor lo que significa María en mi vida.

21 de mayo: Demuestro mi sentido de solidaridad dando mi aporte a un mercado para una familia pobre.

22 de mayo: Hago una visita en la capilla a Jesús y a María pidiendo por las vocaciones religiosas y sacerdotales.

23 de mayo: Preparo mi corazón para la fiesta a la Madre Auxiliadora confesándome.

24 – 31 de mayo: “Un tejido lleno de gratitud” valor: gratitud



MARÍA CON JESÚS EN LA CRUZ (JUAN 19, 25–27)

“Ahí tienes a tu Madre” (Juan 19, 27)

María nos enseña precisamente la última actitud: la de agradecer la voluntad de Dios en todo momento. A veces sentimos como nuestro corazón está a mil, inquieto en los afanes del mundo o temeroso, pero María nos muestra cómo poner nuestros lazos en el corazón de Jesús, saber tejer nuestra gratitud aún en los momentos de sosiego y circunstancias más adversas, sin exaltarnos y dañar así el hermoso tejido del bien común que guardamos en nuestro corazón como lo hizo Ella.

Tejido de amor

Agradecer con mis actitudes, palabras y acciones todo lo que ocurre en mi vida.

Jaculatoria diaria

Señor, que mi vida sea una bendición para el mundo.

Tejiendo gratitud

Crear con tus compañeros un espacio para agradecer desde el corazón y crear vínculos de amor, como un concierto mariano, un picnic...

Florece

24 de mayo: Tomar parte en las iniciativas de celebración Mariana que me proponen con responsabilidad.

25 de mayo: Rezo con mi familia la novena de confianza a María Auxiliadora, pidiendo por la paz de Colombia.

26 de mayo: Cumplir con exactitud mis propios deberes.

27 de mayo: Saludo con cariño a todas las personas con quienes me encuentro.

28 de mayo: Ofrezco con amor un sacrificio por alguien que lo necesite.

29 de mayo: Me acerco con serenidad a las personas que me han ayudado y les agradezco.

30 de mayo: Escribo una oración a María donde le entregue la alegría, responsabilidad y serenidad vivida durante el mes.

31 de mayo: Invito a mis amigos/as a rezar tres Ave María por los que sufren.